

SAN LUIS 1. UN ASENTAMIENTO TEMPRANO DE LA CULTURA SONSO EN EL CURSO BAJO DEL RIO CALIMA

Carlos Armando Rodríguez

Entidad Financiadora: INCIVA

Año:1985- 1986

OBJETIVOS

Conocer el patrón de asentamiento de los indígenas prehispánicos de la zona, por medio excavaciones en área de un sitio de habitación ubicado sobre la margen izquierda del río Calima en su curso medio, a la altura del poblado del Bajo Calima.

CONCLUSIONES

En el área excavada, que ocupó una superficie de 40 metros cuadrados, fueron detectados dos estratos culturales pertenecientes a dos períodos cronológicos diferentes en el desarrollo cultural de una misma etnia. El primero de ellos, apareció entre los 30 y 40 cm. De profundidad. Su límite inferior fue la capa estéril compacta de color amarillo, la frontera superior fue una pequeña franja de milímetros de espesor, hacia los 30 cm. que indicaba el cambio tanto de la textura, como de la coloración del suelo, y a su vez, delimitaba la frontera inferior del segundo estrato cultural, el cual comenzó a aparecer por encima de los 30 cm. y se prolongó inclusive hasta los 10 cm. de profundidad.

Del estudio de los materiales arqueológicos del sitio San Luis 1, pueden derivarse las siguientes conclusiones generales:

1. Hacia mediados del siglo VI D.C. (550 ± 60 D.C. Beta 27884), un grupo étnico portador de la Cultura Sonso Temprano se encontraba ya asentado en la llanura aluvial del Pacífico, viviendo en asentamientos ubicados sobre ambos márgenes del río Calima hasta la desembocadura del río San Juan. Es probable que este último haya servido de límite natural con la etnia portadora de la Cultura Minguimalo dispersa sobre la margen derecha de dicho río.

Las huellas de postes encontradas durante las excavaciones sugieren tentativamente una forma circular para las viviendas, cuyo piso se fundamentaba seguramente sobre una plataforma de madera, la cual fue descrita por los españoles que llegaron a la zona en el siglo XVI, y es el caso de las viviendas de los actuales indígenas Noanamá y Emberá que habitan la zona.

2. Estas eran sociedades complejas o cacicales, emparentadas étnica y culturalmente con las que existían en los cursos medio y alto del río Calima, sobre la cordillera Occidental. Su expresión material es conocida en la arqueología con el nombre de Cultura Sonso Temprano. Ésta representó la última cultura prehispánica de la región Calima, que vino a suplantar a la anterior Cultura Yotoco.

3. La implementación de nuevas metodologías con amplias perspectivas científicas, como es el caso de los estudios masivos de pasta y las secciones delgadas utilizando el método del conteo de puntos, permitieron diferenciar dos tradiciones alfareras pertenecientes a dos culturas arqueológicas diferentes: Sonso y Minguimalo. Con la Cultura Sonso están asociados los tipos cerámicos 1, 2, 3, 4, 5, 6 y con Minguimaio los tipos 7, 8, establecidos todos con base en el criterio de pasta. La presencia en un mismo sitio arqueológico de cerámica perteneciente a dos tradiciones tecnológicas diferentes, es una clara evidencia de intercambio económico-cultural entre las tribus que vivían sobre ambas márgenes del río San Juan.

4. Después del siglo VI D.C. en un período aún no establecido por cronología absoluta, pero que relativamente puede ser ubicado entre los siglos VI-XIII D.C., se nota un crecimiento en la población de San Luis 1. Con este fenómeno puede estar asociado el aumento cuantitativo del material cerámico y lítico. Más del 80% de estos materiales en San Luis 1 correspondieron a la segunda ocupación, presentándose una mayor densidad de material en el nivel 20-30 cm.

Durante este período continúan existiendo los nueve tipos cerámicos establecidos para la primera ocupación, pero se nota un incremento en los fragmentos decorados, y la aparición de nuevas técnicas decorativas. En el material Sonso surgen los motivos elípticos hechos por aplicación, las asas falsas dobles aplicadas y el hachurado cruzado. En la cerámica Minguimalo aparecen los círculos realizados por la técnica de repujado tuberculado y las franjas verticales de pintura negra.

Para la segunda ocupación también es visible un notable crecimiento del trabajo de la madera, especialmente para construir viviendas, asociado a la mayor frecuencia de material lítico. Esto a su vez, podría ser indicativo de una mayor densidad de población. Aumentan todos los porcentajes de instrumentos de trabajo relacionados con actividades económicas como el trabajo de la madera y el procesamiento de cereales y vegetales. La más alta frecuencia de material Minguimalo durante este período sugiere que los contactos culturales entre estas dos etnias fueron mucho más estrechos que durante el período anterior.

5. Por último, debemos decir que los estudios en San Luis 1 permitieron conocer dos cosas más en primer lugar, que los inicios de las culturas arqueológicas del "período tardío" de desarrollo histórico prehispánico en la región se han profundizado varios siglos en el tiempo, y por otro lado, que este fenómeno

particular tuvo sus manifestaciones generales a un nivel macro, en todo el suroccidente de Colombia.

Divulgación:

–Rodríguez, Carlos Armando. 1988. San Luis: Un asentamiento temprano de la Cultura Sonso en la llanura aluvial del Pacífico. Boletín de Arqueología. N. 2:41-55. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Bogotá.

–Rodríguez, Carlos Armando; Vargas Omar Valderrama Mario. 1990. Estudios tecnológicos de la cerámica prehispánica del sitio arqueológico San Luis. CESPEDESIA. N. 59:93-145. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas. Cali.

a